



Joaquín Sorolla

Rocas de Jávea y el bote blanco
Rocks at Jávea and the White Boat
1905

Óleo sobre lienzo, 62,5 x 84,7 cm
Colección Carmen Thyssen-Bornemisza en préstamo gratuito al Museo Carmen Thyssen Málaga

Museo Carmen Thyssen Málaga

Plaza Carmen Thyssen
(Calle Compañía, 10)
29008 Málaga
info@carmenthyssenmalaga.org

Horario / Opening times
De martes a domingo de 10.00 a 20.00 h
Lunes cerrado
Tuesdays to Sundays 10 am to 8 pm
Closed on Mondays

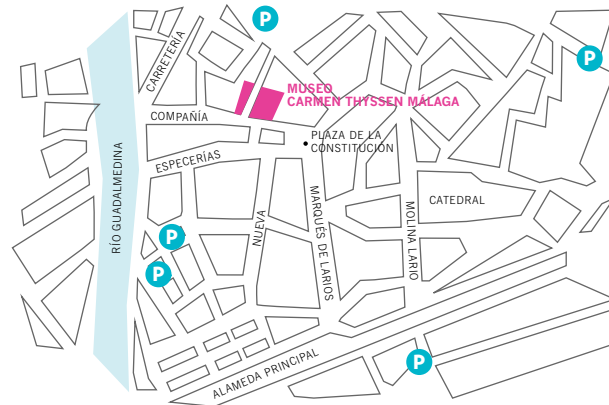
- Entrada libre a la exposición con cualquiera de los tickets del museo / Any museum admission ticket provides access to the exhibition
- Gratuita (con acreditación) / Free entry (with proof of status)

Servicio de información / Information
Tel.: (+34) 902 303 131

- Servicios / Services
- Cafetería-Restaurante / Snack Bar
 - Guardarropa / Cloakroom
 - Edificio con accesibilidad universal. Sillas de ruedas disponibles en el servicio de guardarropa / Accessibility. Wheelchair available in cloakroom

Hazte amigo del Museo
Become a Friend of the Museum
www.carmenthyssenmalaga.org

Portada / Cover
Nadadores, Jávea (detalle)
Swimmers, Jávea (detail)
1905
Óleo sobre lienzo, 90 x 126 cm
Museo Sorolla, Madrid, inv. 00719



Sorolla en Jávea

SALA NOBLE | 22.10.2021 — 16.01.2022

COLABORAN

Museo CarmenThyssen Málaga

MUSEO SOROLLA



PATROCINA

IC IURIS CÁTEDRA ABOGADOS y ECONOMISTAS Daniel Pastor

Sorolla en Jávea

SALA NOBLE | 22.10.2021 — 16.01.2022

En el otoño de 1896 Joaquín Sorolla visita por primera vez Jávea, entonces una pequeña localidad costera al norte de la provincia de Alicante. El pintor cuenta treinta y tres años, su carrera artística está en un momento de consolidación, el año anterior había obtenido su primer gran triunfo internacional en el Salón de París con *La vuelta de la pesca* (logró la medalla de oro y la obra fue adquirida por el estado francés para el Musée du Luxembourg, hoy Musée d'Orsay) y en ese mismo año de 1896 obtiene nuevos reconocimientos en París y Berlín. Su vida personal también está también felizmente encarrilada: en 1888 se había casado con Clotilde García del Castillo (hija del prestigioso fotógrafo valenciano Antonio García Peris, en cuyo estudio trabajó el joven Sorolla) y entre 1890, 1892 y 1895 habían nacido sus tres hijos, María, Joaquín y Helena.

Sorolla viaja en 1896 a Denia y Jávea, poblaciones vecinas de la comarca de la Marina Alta, con el objetivo probable de realizar unos estudios, dado que había recibido el encargo de pintar unos paneles relacionados con el cultivo de la vid y la producción del vino para el viticultor, industrial, diplomático y político chileno Rafael Errázuriz. En esta comarca existía una secular tradición de cultivo de la uva mos-

In the autumn of 1896, Joaquín Sorolla paid his first visit to Jávea, then a small coastal village in the north of the province of Alicante. The painter was thirty-three at the time and was making a name for himself as an artist: the previous year he had achieved his first major international success at the Paris Salon for *The Return from Fishing* (he won the gold medal and the picture was acquired by the French state for the Musée du Luxembourg, now the Musée d'Orsay); and in 1896 he received further awards in Paris and Berlin. His personal life was also well on track: in 1888 he had married Clotilde García del Castillo (the daughter of prestigious Valencian photographer Antonio García Peris, in whose studio the young Sorolla worked) and their three children, María, Joaquín and Helena, had been born in 1890, 1892 and 1895.

In 1896, Sorolla travelled to Denia and Jávea, neighbouring villages in the Marina Alta district, probably with the intention of making some studies, as he had been commissioned to produce a set of panels on vine cultivation and winemaking for Rafael Errázuriz, a Chilean winegrower, industrialist, diplomat and politician. The area had an age-old tradition of cultivating muscatel grapes and in the mid-nine-

teenth century it had become an important centre for the production and export of raisins, chiefly from the port of Denia.

catel y, desde mediados del siglo XIX, se había convertido en un importante centro productor y exportador de uva pasa, con Denia como principal puerto exportador.

Sorolla es bien recibido por la sociedad javiense, quien le acoge y ofrece todas las comodidades para que pueda pintar. Esos trabajos de la transformación de la uva en pasa llamarán la atención del pintor y le causarán una fuerte impresión, hasta el punto de que realizará numerosos dibujos, apuntes y lienzos plasmando esas tareas (escaldado, secado, encajonado) en escenas llenas de vida. Pero lo que más impresión causó a Sorolla fue el paisaje natural de Jávea. El entorno paisajístico que descubre tuvo para él un fuerte impacto, fue toda una revelación. Hasta entonces, Sorolla estaba muy familiarizado con los paisajes marítimos de las playas valencianas, donde desde joven había pasado largas jornadas tomando apuntes y pintando escenas costumbristas de gentes del mar: pescadores en sus barcas, pescadoras en la playa realizando faenas diversas, niños y niñas jugando en la orilla, bueyes arras-trando barcas, etc.

Sin embargo, en Jávea Sorolla se encuentra con un paisaje natural totalmente nuevo y distinto al de sus costas llanas, extensas y arenosas del golfo de Valencia. Allí descubre los espacios montañosos del imponente macizo del Montgó, con su prolongación hasta el mar en el cabo de San Antonio, o los acantilados majestuosos en torno al cabo de San Martín o el cabo de la Nao. Este litoral abrupto, con una orografía intrincada formada por cabos, acantilados, barrancos, islotes y calas, tiene como telón de fondo las inmensas y cristalinas aguas del mar Mediterráneo, unas aguas de un verde azulado

teenth century it had become an important centre for the production and export of raisins, chiefly from the port of Denia.

Sorolla was well received by the local society, which welcomed him and offered him all the facilities he needed to paint. The work involved in turning grapes into raisins drew the painter's attention and made such an impression on him that he produced numerous drawings, sketches and canvases depicting these tasks (blanching, drying, crating) in lively scenes. But what most impressed Sorolla was the natural landscape of Jávea. The sight of the surroundings had a powerful impact on him and proved to be quite a revelation. Until then, Sorolla had been very familiar with the scenery of the Valencian beaches, where since his youth he had spent hours on end sketching and painting genre scenes of people who lived from the sea: fishermen in their boats, fisherwomen on the beach engaged in various tasks, boys and girls playing on the shore and oxen hauling in boats, among others.

In Jávea, however, Sorolla came across a landscape that was completely new to him and different from the vast, flat and sandy coastline of the gulf of Valencia. There he discovered the mountainous terrain of the imposing Montgó massif stretching down to the sea at the cape of San Antonio, and the majestic cliffs around the capes of San Martín and the Nao. This rugged coastline, forming an intricate pattern of headlands, cliffs, gullies, islets and coves, had as its backdrop the immense and crystalline waters of the Mediterranean, whose intense bluish green stemmed from its deep, clean seabed and was further enhanced by the myriad greens of the vegetation of this nature spot.

intenso proporcionado por sus fondos marinos profundos y limpios; y aderezado además por las múltiples tonalidades de verdes ofrecidas por la vegetación existente en el paisaje natural del entorno.

En definitiva, un panorama marítimo y terrestre pleno de belleza que cautivó al pintor. Prueba de ello son las primeras impresiones que traslada a su esposa Clotilde, vía telegrama, nada más llegar a Jávea, el 7 de octubre de 1896: «Jávea sublime, inmensa, lo mejor que conozco para pintar. Supera a todo. Estaré algunos días. Si estuvieras tú, dos meses». Y en una carta que le escribe ese mismo día, le cuenta: «Es el sitio que soñé siempre, mar y montaña, pero qué mar, nosotros los que vivimos meses en Valencia no podemos tener idea justa de esta grandiosa naturaleza, el cabo de San Antonio es otra maravilla, un monumento de color rojizo enorme inmenso, y un color en las aguas de una limpieza y un verde brillante, puro, una esmeralda colosal, y enfadado creo sea el acabose».

Sorolla se sintió profundamente atraído y emocionado por cuanto le rodeaba. En Jávea se sintió libre de ataduras y compromisos pictóricos. Encontró un paraíso escondido donde pintar al natural todo ese magnífico escenario marítimo que estaba al alcance de sus ojos. Prueba de ello son las diversas estancias que realizó entre 1896 y 1905 y la intensa producción pictórica que realizó a lo largo ellas. En especial la de 1905, sobre la que se articula esta exposición, representa el apogeo de la pintura luminista de Sorolla.

Enrique Varela Agüi
Comisario

All in all, the painter was captivated by the beautiful views of the sea and land, as attested by the first impressions he shared with his wife Clotilde in a telegram sent no sooner than he arrived in Jávea on 7 October 1896: 'Jávea sublime, immense, the best thing I know of to paint. It's better than anything else. I shall be here for a few days. If you were here, two months'. And he stated in a letter written to her on the same day: 'This is the place I've always dreamt about, sea and mountains, but what a sea, we who spend months in Valencia cannot have a proper idea of this grandiose nature, the cape of San Antonio is another wonder, an enormous, immense reddish monument, and the water is clear and bright, pure green, a colossal emerald, and when angered it must be the be-all-and-end-all'.

Sorolla was deeply attracted and excited by everything around him. In Jávea he felt free from the constraints and commitments of painting. He found a hidden paradise where he could paint from life all the magnificent coastal scenery that stretched before his eyes, as evidenced by his various stays there from 1896 to 1905 and the many paintings he produced during this time. That of 1905 in particular, on which this exhibition is based, represents the height of Sorolla's luminist painting.

Enrique Varela Agüi
Curator